



Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra
Creo en el Amor por el Padre Jean C.J. d'Elbee

29ª Semana: 20 de mayo a 26 de mayo, 2013

Para individuales

(Páginas 101-105 del libro *Creo en el Amor*, de "Pero ustedes saben que..." y parando en "...desean para ellos."

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *"O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad"* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - Medite "sobre la escena del evangelio en que Jesús regresa a Nazaret, de donde había salido poco antes. Entra en la sinagoga, se levanta para leer, desenrolla el volumen del profeta Isaías y comienza a explicarlo. Sus numerosos oyentes exclaman asombrados: '¿No es éste el hijo de José? ¿De dónde le vienen a éste esa sabiduría y esos milagros?'" (p. 102). Sumérjase en la humildad, docilidad, y oscuridad intencional de los primeros treinta años de Jesús en la tierra. ¿Qué tan pequeño se volvió Jesús por nosotros?
 - "¿Cuál es el centro y la fuente de vida de la Iglesia? La Hostia en el tabernáculo, la pequeña, silenciosa hostia, la hostia que ora, que ama. Los apóstoles predicán; pero los sagrarios del mundo emanan rayos de luz divina, partículas del sol de amor que llegan hasta las almas y las iluminan" (p. 105). Medite sobre la humildad del Señor Eucarístico, la docilidad de la apariencia externa de la Hostia. Pídele al Señor ser tan pequeño como Él. "Sean hostias de amor y de oración y emanarán como la Hostia rayos de luz y Dios dará a todos los que los acompañen en esta travesía, a sus vecinos, a sus seres amados, la salvación que ardientemente desean para ellos" (p. 105).
 - Termine diciendo el Padre Nuestro con un espíritu lleno de abandono completo. ■



*La Eucaristía en
Fruta por Jan
Davidsz de Heem*

Fe en 52

29ª Semana: 20 de mayo a 26 de mayo, 2013

La Verdadera Pobreza

“Poseer nada y esperar todo de Dios.” Que encantadoramente simple y sin embargo que lleno de encantadoramente plenitud. Las palabras resumen todo lo que puede ser la pobreza. Sin estudio, sin recurso a los libros, Jeanne Jugan declara precisamente la mera esencia de toda la pobreza cristiana. Esto es precisamente lo que le da a la pobreza el derecho a llamarse cristiana; sin esto, nunca pudieran honestamente llevar el nombre...

La renuncia de uno mismo a manos de Dios no es obviamente lo que la mayoría de la gente consideraría como la primera, o principal, y mucho menos indispensable, aspecto de la pobreza... A este aspecto crucial, son completamente indiferentes. Ya sea que consideran la pobreza como una privación material o, si se prevé algún motivo para ello, se habla de amor: amor por los pobres, el amor por Cristo. Ser pobre es querer ser separado de posesiones; querer identificarse con los pobres en la vida en que viven y que quieren imitar a Cristo en el amor.

Ciertamente, ninguna de estas nociones es falsa. Pero donde la gente se equivoca es en ignorar la cualidad esencial de la pobreza, la cual consiste en

“encontrar a Dios bastante suficiente” para nuestra vida, en confiar en él para apoyarnos, en negarnos a confiar en las cosas materiales como los accesorios de apoyo que naturalmente se nos dan; significa hacer a Dios el cimiento seguro la cual necesitamos para mantener nuestro equilibrio y para progresar a lo largo del camino de la vida. Tal actitud, debe ser obvio, no puede mantenerse sin una verdadera privación, ya sea ocasionalmente o permanentemente, parcial o absoluta. Es difícil imaginar como la pobreza puede ser sincera si ninguna oportunidad se toma para ponerla en efecto, ya sea que la gracia invita o que la propia disposición impulse. Claramente, también, el abandono a Dios para nuestros medios de subsistencia es una de las expresiones más profundas y delicadas de un verdadero amor a Dios. ¿En cuál otra ocasión y de qué otra manera seremos más verdaderamente hijos de Dios, podemos verdaderamente llamarlo por su nombre verdadero como Padre, que en ese momento cuando damos consentimiento a arriesgarlo todo para la dependencia absoluta a él; cuando creemos tan firmemente en su amor que abandonamos *terra firma* y nos lanzamos



Retrato de Santa Jeanne Jugan, fundadora de las Hermanitas de los Pobres

hacia lo desconocido, seguros de que la mano de Dios nos podrá sostener? Cualquiera que hable entonces de la pobreza habla a tal grado sobre la privación. Cualquiera que hable de la pobreza en el sentido cristiano, habla en algún grado del amor. Pero lo esencial de la pobreza no se encuentra ni siquiera en la privación material real. Escuchen lo que dice San Pablo: su clasificación sobre la pobreza consiste en “sabiendo como abundar” así como “sabiendo como carecer”; la esencia de la pobreza no reside en amar, aunque amar es lo que lo inspira y forma su fundamento, pero en el acto de “la fe”, en el gran sentido bíblico, en la paternidad de Dios como suficiente para sostener nuestra existencia.

- de Gabriel-Marie Cardinal Garrone, *Pobre de Espíritu: La Espiritualidad de Jeanne Jugan* (Gran Bretaña: Darton, Longman and Todd Ltd., 2005) p. 26-28. ■

Fe en 52

29ª Semana: 20 de mayo a 26 de mayo, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 101-105 del libro *Creo en el Amor*, de “Pero ustedes saben que...” y parando en “...desean para ellos.”

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagados o retirados durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
 2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.
- Antes de que Cristo comenzara su ministerio público, “durante treinta años Jesús no hizo el menor gesto, ni dijo la menor palabra que pudiera revelar quién era él” (p. 102). ¿Por qué hizo esto Cristo? ¿Qué lección podríamos tomar de Su ocultamiento y silencio intencional? ¿Cuál es “el secreto de Nazaret” (p. 102)?
 - Una mujer, deseando convertirse en una monja en clausurada, se encontró con el gran rechazo de su hermano. A él no le molestaba que se convirtiera en una Hermana de en un apostolado

Id a Él

por Santa Jeanne Jugan

Lo tenemos e Él (la Eucaristía) en todas nuestras casas. Vayan y búsqenlo cuando su paciencia y fuerza fallan y se sienten solos y desamparados. Jesús los espera en la capilla. Díganle: “Tú sabes, querido Jesús, lo que pasa... Tú eres todo lo que tengo... Ven y ayúdame.” Y luego vayan... y no se preocupe de cómo te las arreglaras... El hecho de que le hayas dicho a Dios basta. Él tiene buena memoria.

- de Gabriel-Marie Cardinal Garrone,
Pobre de Espíritu: La Espiritualidad Jeanne Jugan (Gran Bretaña: Darton, Longman y Todd Ltd., 2005) p. 58. ■



El Salvador Bendiciendo
por Francisco de Zurbarán

Fe en 52

29ª Semana: 20 de mayo a 26 de mayo, 2013

(de página 3)

activo, tal como una maestra o de cuidado médico, pero no logro comprender el deseo, tal como se lo dijo, “a estar enterrada como una persona muerta... ¿de qué serviría?” ¿Qué tanto juzgamos las acciones y una vida a causa de su supuesta “eficacia”? ¿Los valores utilitarios deben ser de mayor preocupación? ¿Por qué hay “ninguna duda de que la pequeña Bernadette de Lourdes sirvió mucho mejor a la Santísima Virgen al retirarse a un convento que si hubiera continuando recibiendo visitantes o si hubiera dado conferencias sobre sus visiones” (p. 103)?

- “Nada extraordinario se percibía por fuera; por dentro toda era extraordinario” (p. 104). ¿Cómo simbolizaron este principio Sta. Jeanne Jugan, Sta. Terecita de Lixieux, y Sta. Margarita María (p. 103-105)?
- ¿Cómo es que juzgamos a personas, por su apariencia externa o por su vida interior? ¿Conocemos siquiera ese universo vasto y hermoso que esa alma humana contiene por dentro?
- “Si alguno de vosotros, hermanos míos, se desvía de la verdad y otro le convierte, sepa que el que convierte a un pecador de su camino desviado, salvará su alma de la muerte y cubrirá multitud de pecados” (Santiago 5:19-20). ¿Alguna vez han sido empleados por Dios para traer de vuelta a alguien del borde del pecado, del umbral de la desesperación y muerte? ¿Han sido salvados por alguien en una manera similar? Por causa de un santo, todos se salvaron” (p. 105).

4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con el *Ave, Regina Caelorum* o *Salve, Reina de los cielos*:

Salve, Reina de los cielos • y Señora de los ángeles; •
salve raíz, salve puerta, • que dio paso a nuestra luz.
• Alégrate, Virgen gloriosa, • entre todas la más bella;
• salve, agraciada doncella, • ruega a Cristo por nosotros. Amén. ■

Inquiétanos, Señor atribuido a Sir Francis Drake

Inquiétanos, Señor, cuando estamos demasiados satisfechos con nosotros mismos, cuando nuestros sueños se hayan hecho realidad porque hemos soñado demasiado poco, cuando hemos llegado con seguridad porque hemos navegado muy cerca de la orilla.

Inquiétanos, Señor, cuando con la abundancia de las cosas que poseemos, hemos perdido nuestra sed por las aguas de la vida; después de habernos enamorado de la vida, que hemos dejado de soñar con la eternidad y en nuestros esfuerzos por construir una nueva tierra, hemos permitido que nuestra visión de un nuevo cielo se atenúe.

Inquiétanos, Señor, a ser más audazmente atrevidos, en aventurar en los mares salvajes donde las tormentas demuestran Su maestría; donde perder vista de la tierra, nos encontraremos las estrellas. Te pedimos que retrocedas los horizontes de nuestras esperanzas, y empujemos hacia el futuro con fuerza, valor, esperanza, y amor. ■



Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 8 de junio, 7-8 p.m., Salón McMahon

Próximo Convivio Parroquia de Postres*

- Sábado, 8 de junio, 8-9 p.m., Salón Arriba